

2 Corintios 4:16

«Por lo cual no desmayamos; antes, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior, no obstante, se renueva de día en día.»

Pablo está estableciendo aquí un contraste entre lo físico y lo espiritual. Jesús dijo algo muy similar cuando reprendió suavemente a los discípulos, diciendo: *«... el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil»* (Mateo 26:41).

Pablo dijo que el hombre exterior (físico) podría desgastarse y perecer. La palabra que usó para *«perece»* significa literalmente *«ser corrompido»* o deteriorarse. El cuerpo se vuelve débil y fatigado, pero *«el interior, no obstante, se renueva de día en día»*. Este hombre interior es el mismo que el *«hombre interno»* —un término que Pablo usa a menudo para describir la mente o el corazón. En Efesios 3:16, ese hombre interno es *«fortalecido por el Espíritu»*, y en Romanos 7:22, Pablo se deleitaba *«en la ley de Dios según el hombre interior»*.

No hay absolutamente ninguna indicación de que Pablo haya relacionado alguna vez ese hombre interior con un alma que pudiera abandonar el cuerpo. En ninguna parte se usa para denotar una entidad inmortal o un espíritu incorpóreo.